

¿Turismo de la memoria?

Análisis del “Círculo de la Memoria” del EMATUR (2021) en La Plata (Buenos Aires, Argentina)

Memory tourism?

Analysis of the EMATUR “Circuit of Memory” (2021) in La Plata (Buenos Aires, Argentina)

Paula Zubillaga¹, Laura Codaro²

Recibido: 22 de abril de 2022 • Aceptado: 1 de junio de 2022

Received: April 22, 2022 • Approved: June 1, 2022

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar la propuesta “Círculo de la Memoria”, organizada por el EMATUR de la ciudad La Plata, desde marzo de 2021. En este caso, se busca describir y reflexionar en torno a dos de las primeras experiencias que tuvieron lugar ese año: una realizada en bicicleta y otra en colectivo. Para eso, se observan distintos materiales (registros, folletería, audoguías) a la luz de un conjunto de textos sobre historia y memoria. Se trata de un trabajo exploratorio que posee dos apartados centrales que muestran que la propuesta no se inscribe en el turismo de la memoria ni hay actividades en pos de la transmisión de la memoria, sino que predomina el discurso expositivo.

Palabras clave: Memoria, Terrorismo de Estado, Turismo, La Plata

Abstract

In this article we try to reflect on the proposal “Circuit of Memory”, organized by the EMATUR of the city of La Plata, since March 2021. In this case, we want to describe and reflect on two of the first experiences that took place that year: one by bicycle and another by bus. For this, we take different materials (records, brochures, audio guides, etc.) and texts on history and memory. It is an exploratory article that has two central sections that show that the proposal is not part of memory tourism nor are there activities in pursuit of the transmission of memory, but that the expository discourse predominates.

Keywords: *Memory, State Terrorism, Tourism, La Plata*

1 Argentina. Magíster en Historia y Memoria. IDH (UNGS)/CONICET. La Plata. Argentina. paulazubillaga@gmail.com

2 Argentina. Magíster en Historia y Memoria. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). La Plata. Argentina. lauritaodaro@hotmail.com

Introducción

El “Círculo de La Memoria” es una propuesta nueva del Ente Municipal para la Actividad Turística (EMATUR) de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Este organismo autárquico surgió en el año 2009 y funciona en el histórico Palacio Campodónico. Ciertamente, a lo largo de los años ha desarrollado distintas actividades, pero durante la gestión del intendente Julio Garro -Juntos por el Cambio- y más precisamente durante los años 2020 y 2021, ha impulsado diversas iniciativas culturales y turísticas, muchas de ellas al aire libre y con una gran visibilización y presencia tanto en las redes sociales y en el medio periodístico como en los carteles, la folletería y otras vías publicitarias. Actualmente, el EMATUR está a cargo del empresario Daniel Ernesto Loyola y, tal como se expone en la página web oficial del municipio, tiene como objetivo “promover turísticamente la ciudad de La Plata”³. De esta forma, nos llaman la atención, en principio, dos cuestiones: por un lado, el hecho de pensar el recorrido desde la promoción turística o como atractivo de la ciudad, sin vínculo con otros organismos dedicados a la promoción y defensa de los derechos humanos o en diálogo con “emprendedores de memoria” (Jelin, 2002) y, por otro lado, su inauguración en el contexto de una pandemia y sin divulgación previa⁴. En el año 2020, consultado por las políticas del EMATUR, su presidente sostuvo que “(...) ahora el turismo tiene prioridad como política de estado y estamos poniendo a la ciudad en el mapa”⁵, sin embargo, la iniciativa de un recorrido por marcas, espacios y señalizaciones del terrorismo de Estado en la ciudad no aparecía en el horizonte de las propuestas a inicios de ese año, surgiendo como propuesta dos meses más tarde.

El “Círculo” puede realizarse de dos formas distintas, siempre con el acompañamiento de un/a trabajador/a del EMATUR que sigue un guión: un recorrido en bicicleta o un paseo en colectivo que se promocionan como un Tour gratuito. Antes de comenzar y dependiendo de la disponibilidad, se entrega a los asistentes una serie de folletos diseñados por el municipio: el primero, titulado “La Plata, ciudad cultural”, contiene un mapa de la urbe y distintas explicaciones y referencias culturales y turísticas; el segundo es una “Guía de museos” y brinda la dirección y el contacto de distintos museos de la ciudad; el tercero es específicamente confeccionado para esta iniciativa que se suma, se llama “Círculo de la memoria” y presenta esta propuesta municipal a través de tres breves párrafos y los 9 puntos del recorrido, al mismo tiempo que invita a escanear un código QR para acceder a una serie de audioguías.

3 Este y otros objetivos, funciones y aspectos normativos pueden encontrarse en <https://turismo.laplata.gob.ar/ematur/>. Respecto al presidente del EMATUR, recordemos que el mismo tiene una trayectoria vinculada a la cámara de empresarios de la ciudad. Loyola fue miembro de la Mesa Nacional del Sector Turismo de la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME), integró el SKAL Internacional La Plata, la Cámara de Turismo Regional La Plata (de la cual fue su presidente), y la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA).

4 Tanto Pollak (2006) como Jelin (2002) toman la categoría “empresarios de la memoria” y “emprendedores de memoria” como adaptación de “empresarios morales” de la socióloga norteamericana Howard Becker y sus trabajos de la década del setenta, en tanto agentes sociales que movilizan sus energías en función de una causa. Este concepto se diferencia de “militantes de la memoria” que utiliza Henry Rousso, para referir a actores sociales cuyo objetivo es la perpetuación del recuerdo contra el olvido. El “emprendedor”, a diferencia del “militante”, tal como los diferencia Jelin (2002), genera proyectos, nuevas ideas y expresiones; más que repetir, crea, promueve, dinamiza.

5 Véase “Estamos poniendo a La Plata en el mapa”. 9 enero de 2020. Disponible en <https://pulsonoticias.com.ar/59896/la-plata-en-mapa/>



Captura de pantalla del sitio web oficial del EMATUR en la que se promociona el “Circuito de la Memoria”

La selección realizada por el EMATUR consiste en “conocer, descubrir y resignificar” un monumento a la noche de los lápices (Avenida 1 entre calles 57 y 58); el monumento emplazado en el patio del ‘Colegio Nacional Rafael Hernández’ y la entrada de su Biblioteca “Madres de Plaza de Mayo” (Avenida 1 y calle 49); los pañuelos blancos pintados en la Plaza San Martín donde marchaban las Madres de Plaza de Mayo de la ciudad de La Plata y una instalación sobre Jorge Julio López (Avenida 7 y calle 54); algunas de las Baldosas de la ‘Memoria, Verdad y Justicia’ y concretamente las baldosas que conmemoran la “Masacre de La Plata” de 1975; el Museo de Arte y Memoria (MAM) a cargo de la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) (calle 9 entre 51 y 53); el Centro Cultural Islas Malvinas y los monumentos y homenajes que se encuentran en la plaza del mismo nombre (Avenida 19 y calle 51); la “Casa Mariani – Teruggi” (calle 30 entre 55 y 56); y la ex Comisaría 5ta, hoy Espacio para la Memoria “Comisaría 5ta” (Diagonal 74 entre calles 23 y 24). Si bien la propuesta incluye el ‘Centro Cultural Daniel Omar Favero’ (calle 117 y 40) -promocionado en los folletos y audioguías-, las referencias a la vida de Daniel Favero, detenido-desaparecido durante la última dictadura, y al espacio inaugurado por su familia, se realizan en Plaza Moreno o en el transcurso del recorrido y no en dicho Centro. Asimismo, el recorrido incluye referencias al edificio de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires (calle 8 y 53), aunque el mismo no está publicitado en los folletos ni en las audioguías de la web.

Dado que no existen aún otros trabajos que lo analicen, el presente trabajo busca realizar un acercamiento exploratorio y descriptivo de esta novedosa iniciativa denominada “Circuito de la Memoria”, a través del análisis de un vasto conjunto de materiales: los folletos provistos por el EMATUR para dicho recorrido; los recursos digitales diseñados para la promoción de estos paseos; y los registros que realizamos en dos de las primeras salidas llevadas a cabo desde su inauguración (el primero, el 24 de marzo del año 2021 en colectivo; el segundo, el 4 de abril del

mismo año en bicicleta). Como mostraremos, se trata de una propuesta, llevada a cabo de distintas maneras y fuertemente enmarcada en la actual gestión municipal, que intenta promocionar turísticamente a La Plata y puede vincularse con el turismo de la memoria. En un primer apartado descriptivo y analítico se dará cuenta de estos puntos elegidos para hacer el recorrido, que son sitios de memoria, monumentos y otros lugares de la ciudad ligados a la última dictadura cívico-militar (1976-1983) y la represión de los meses previos⁶. Allí mismo, se comentará lo que fue surgiendo en relación a estos puntos en ambos paseos y lo que presentan los materiales brindados por el EMATUR -folletos y audioguías-. En un segundo apartado se reflexionará en torno a distintos rasgos particulares de este “Círculo de la Memoria”, en relación con la bibliografía específica sobre el tema, que lo podrían enmarcar en el conocido Turismo de la Memoria. Finalmente, se comparten un conjunto de conclusiones y consideraciones sobre el análisis realizado.

Un análisis del “Círculo de la Memoria”

La ciudad de La Plata, capital de una de las provincias más importantes de Argentina, fue -junto a las localidades vecinas de Berisso y Ensenada- una de las zonas más afectadas por el accionar represivo de la última dictadura argentina. Según el Registro Unificado de Víctimas⁷, se trataría de más de 750 las personas que fueron víctimas del terrorismo de Estado, aunque sabemos que las “listas” de detenidos-desaparecidos y asesinados aún hoy revisten una importante complejidad para su elaboración, por el propio accionar clandestino y porque no todos los casos fueron denunciados. De esta forma, si se toman los casos de las personas nacidas en la zona pero que fueron secuestradas en otras localidades y los casos de quienes no nacieron en la zona, pero estudiaron y/o trabajaron y/o militaron en la misma y fueron secuestrados en otras localidades, el universo total asciende a más de mil casos⁸.

Respecto a las luchas por la memoria, verdad y justicia, muy probablemente la ciudad se ha convertido en un hito. Uno de los acontecimientos más conocidos y que, para algunos investigadores, ha colaborado en ello (Larralde Armas, 2014), ha sido la repercusión alcanzada por la desaparición de un grupo de estudiantes secundarios ocurrida en 1976 y conocida comúnmente como “La

6 Si bien la conocida obra colectiva *Los lugares de la memoria* (1997) dirigida por el historiador francés Pierre Nora ha tenido gran impacto en los estudios sobre memoria, debe decirse que no ha estado exenta de críticas. El filósofo marxista José Sazbón, fundamentalmente en su trabajo “Conciencia histórica y memoria electiva” (2002), examinó los supuestos de obra en el marco de una serie de desarrollos que afloraron a partir de la operación de reducción de las posibilidades del saber histórico y la conciencia histórica. Así, Pierre Nora aparece como el ideador de un proyecto que se edifica sobre las “ruinas” de la conciencia histórica, como la expresión de una tendencia conservadora que construye la memoria como un objeto de un pasado muerto. Sazbón (2002) muestra que este desarrollo del campo de la memoria es tributario de la “galaxia Furet” -de la cual Nora sería un astro- y diferente -teórica y políticamente- de otras propuestas, como por ejemplo la del historiador Raphael Samuel y su “teatros de la memoria”; y advierte sobre el tipo de rememoración, supuestamente neutra, que habilita y prescribe el planteo de Nora.

7 Véase <http://datos.jus.gob.ar/dataset/registro-unificado-de-victimas-del-terrorismo-de-estado-ruvte>

8 Al respecto, puede verse el trabajo realizado por Huellas Digitales de la Memoria, sitio de construcción colectiva que promueve la memoria de las víctimas de la represión en La Plata, Berisso y Ensenada. Las instituciones y organizaciones que lo integran vienen cruzando la información de las distintas “listas” existentes en colaboración con el RUVTE. <https://www.huellasdelamemoria.com.ar/>

noche de los lápices”⁹. El 16 de septiembre -fecha en que se señala erróneamente la desaparición de todo el grupo- forma parte de los calendarios de recordación y conmemoración en la ciudad -aunque no sólo en esta- y tanto estudiantes secundarios como universitarios marchan y realizan actos por las calles e instituciones educativas de la ciudad en repudio a este hecho. De esta forma, no sorprende que el *Tour*, en línea con esta tradición, inicie con un monumento a la “noche de los lápices” ubicado en la Avenida 1 entre las calles 57 y 58 y continúe con el emplazado en el patio del ‘Colegio Nacional Rafael Hernández’ Mayo”, ubicado a unas pocas cuadras, en la Avenida 1 y calle 49. Claramente no son las únicas marcas o señalamientos que existen sobre este acontecimiento en particular, pero son las que EMATUR elige mostrar ¿por qué opta por las mismas? Rápidamente pueden pensarse varias respuestas, una de las más sencillas quizás sea porque ambos pueden visualizarse con facilidad desde la vía pública y están en dos escuelas secundarias cercanas, esto sirve para alimentar la idea de que fueron secuestrados “sólo” porque reclamaban por el boleto estudiantil. Resulta pertinente destacar que el/la guía repite el mito del 16 de septiembre como día específico del secuestro, a la vez que acompaña su guión con la recomendación de visualizar la película *La noche de los lápices* (Olivera, 1986). Recordemos que esta última fue la primera película en reconstruir, desde la ficción, un centro clandestino de detención y tortura, estableciendo algunas bases en la construcción del verosímil y ofreciendo explicaciones simples a interrogantes complejos (Raggio, 2009), a la vez que resulta emblemática de una narrativa específica: “el mito de la inocencia o de la víctima inocente” (Palermo y Novaro, 2003), es decir, una forma de narrar a los detenidos-desaparecidos durante la última dictadura como “inocentes”, inocencia cuya demostración implicaba el silenciamiento de la militancia política de los mismos¹⁰.

El Circuito incluye ver los pañuelos blancos, símbolo de las Madres de Plaza de Mayo, pintados en un sector de la Plaza San Martín de la ciudad. Esta plaza fue la elegida por las madres de detenidos-desaparecidos platenses para marchar los días miércoles por la tarde -en parte para poder asistir los jueves a Plaza de Mayo en la capital federal- con pañuelos blancos sobre sus cabezas durante la última dictadura. Luego de esta marcha, un grupo de mujeres se dirigía a su término a la Iglesia San Ponciano, ubicada en la calle 48 entre 5 y diagonal 80. Este tipo de acción colectiva fue realizada en otras localidades del país donde fueron surgiendo filiales en los años ochenta -dictatoriales y posdictatoriales- de la Asociación Madres de Plaza de Mayo como la ciudad de Mar del Plata y Rosario, entre otras. El pañuelo blanco ha trascendido la figura de las Madres y se ha convertido en el símbolo por excelencia de las luchas por memoria, verdad y justicia en la Argentina. De esta forma, no sorprende que el recorrido incluya el símbolo más emblemático y legítimo del movimiento de derechos humanos argentino, presentado en las audioguías del EMATUR como “un símbolo muy respetado en el país”.

9 Para un análisis de lo que se denomina “Noche de los lápices” véase Raggio, S. (2017) *Memorias de la Noche de los Lápices: Tensiones, variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Posadas: Universidad Nacional de Misiones.

10 La película *La noche de los lápices* de Héctor Olivera relata, de manera ficcionalizada, el caso verídico del secuestro de seis adolescentes desaparecidos/as en el año 1976 en la ciudad de La Plata, y de uno de los sobrevivientes, Pablo Díaz. Para un análisis de la película véase Feld y Stites Mor (Comp.) (2009). *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires. Ed. Paidós.



Plaza San Martín, ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires

En septiembre de 2006 ocurrió otro hito en la ciudad vinculado a la última dictadura: Jorge Julio López, testigo clave en una causa judicial y ex detenido-desaparecido durante la última dictadura, fue secuestrado por segunda vez cuando se dirigía desde su casa al tribunal. Gracias a su testimonio, se había podido identificar varios de los centros ilegales donde estuvo detenido, como la comisaría 5ta y el Pozo de Arana¹¹. Este secuestro, aún sin resolver, despertó, a partir de entonces -y no sólo en esta ciudad-, múltiples manifestaciones: murales, grafitis, instalaciones. En esa línea, el *Tour* incluye una instalación sobre Jorge Julio López ubicado en la Plaza San Martín, en la Avenida 7 y calle 54, aunque no hay una audioguía sobre dicha instalación ni se menciona el caso en ninguno de los diez audios. Recordemos que su desaparición en democracia fue uno de los puntos críticos entre algunas organizaciones de derechos humanos y los gobiernos kirchneristas.

El Circuito incluye a las Baldosas de la ‘Memoria, Verdad y Justicia’ y concretamente las baldosas de conmemoración por la “Masacre de La Plata”, en relación a los ocho militantes del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) fusilados en septiembre del año 1975: Roberto Loscertales, Adriana Zaldúa, Ana María Guzner Lorenzo, Hugo Frigerio, Lidia Agostini, Oscar Lucatti, Dicky Povedano y Patricia Claverie. Asimismo, se menciona el proyecto global de colocación de baldosas que intenta homenajear a los detenidos-desaparecidos y asesinados y darles presencia y entidad a través de sus nombres sobre la vereda. Con este caso y su conmemoración, el circuito incorpora la represión previa al golpe de estado de marzo de 1976, durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón.

11 Véase, entre otras, la entrevista a Guadalupe Godoy, una de las abogadas de la querrela de Julio López en el primer juicio y abogada de organismos de derechos humanos en la investigación por su segunda desaparición: <https://elpaisdigital.com.ar/contenido/julio-lpez-de-persona-perdida-a-desaparicin-forzada/28355>

Si bien el *Tour* no incluye el edificio de la Comisión Provincial por la Memoria donde funcionaba la Dirección General de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires, sí comprende al Museo de Arte y Memoria (MAM), a cargo de dicha comisión. El MAM se inauguró a fines del año 2002, en la calle 9 entre 51 y 53. Desde entonces, intenta ser un espacio de sensibilización y transmisión de la memoria, y de promoción y defensa de los derechos humanos a través del arte. De esta forma, las muestras desarrollan temas del presente vinculados a violaciones a los derechos humanos en lugares de encierro, tortura, exclusión, discriminación, entre otros. Durante el trayecto no se ingresa al MAM, sino que el/la guía comenta sus actividades desde la vereda y de forma sintética.

El Centro Cultural Islas Malvinas y los monumentos y homenajes que se encuentran en la plaza del mismo nombre en la Avenida 19 y calle 51, es otro de los espacios que forma parte del Circuito de la Memoria propuesto por el EMATUR. El Centro fue creado en 1998 sobre la casona que ocupaba el Casino de Oficiales del Regimiento 7 de Infantería desde el año 1917. La resignificación de este espacio formó parte de un proyecto de recuperación de los espacios verdes públicos de la ciudad, basados en el diseño original planificado por iniciativa de Dardo Rocha, el proyecto del arquitecto Juan Martín Burgos y el ingeniero Pedro Benoit. Los/las guías se detienen primero en el portón de hierro que aún se mantiene del Regimiento, para dirigirse luego al monumento de la paloma con el ala levantada y herida que surge entre las piedras, la obra de tres cilindros de cemento, los mástiles, el túnel secreto que unía las dependencias militares del regimiento con la enfermería, y una obra abstracta. Además de las referencias al Regimiento 7 de Infantería, se introduce aquí, en uno de los recorridos, referencias a la Guerra de Malvinas de 1982 entre Argentina y Gran Bretaña.

Uno de los últimos puntos del recorrido es la “Casa Mariani-Teruggi”, ubicada en la calle 30 N° 1134, entre 55 y 56. Recordemos que dicho inmueble fue la vivienda de Daniel Mariani, Diana Teruggi y su hija Clara Anahí, de tan sólo tres meses de edad, hasta el operativo de noviembre de 1976 en que fue asesinada Diana y su hija fue secuestrada. Luego de ese ataque armado, en el que murieron otros militantes, la casa primero permaneció con custodia policial, y luego fue invadida y saqueada en varias oportunidades. También se instalaron en la misma distintas agrupaciones políticas, hasta que en 1998 la Asociación Anahí -fundada en 1996 por María Isabel “Chicha” Chorobik de Mariani- logró que devolvieran el inmueble. Del operativo de 1976 persisten aún en las paredes de la casa las marcas de los impactos de bala de todos los calibres, lo que la constituye en un testimonio del accionar terrorista del Estado argentino. Desde la recuperación del inmueble, las familias Mariani y Teruggi intentaron mantenerlo tal como quedó luego del ataque y se encuentra abierto para poder visitarlo¹². Como se sabe, entre la adquisición de la casa en 1975 y el ataque de noviembre de 1976, funcionó una imprenta de la organización Montoneros a la que se accedía a través de un mecanismo oculto, mientras que la fachada pública era la cría y venta de conservas de conejos. Sobre la Casa de calle 30 se han realizado tesis de grado, novelas y películas. Así, la lectura de la novela *La casa de los conejos* (2008) de Laura Alcoba forma parte de las recomen-

12 La Casa Mariani Teruggi ha sido declarada: De Interés Municipal por su valor histórico: Decreto N° 194 del 22 de diciembre de 1998; Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires, por el Senado de la Provincia de Buenos Aires: Ley N°12.809 del 6 de diciembre de 2000; De Interés Nacional por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación: Resolución S.C. N° 1.068 del 7 de mayo de 2003; Monumento Histórico Nacional: Decreto N° 848 P.E. del 8 de julio de 2004. Véase <https://asociacionanahi.org/asociacion-anahi/>

daciones al llegar a esta instancia del Circuito, algo que se puede pensar en línea con el discurso general del guión que se intenta seguir, puesto que la novela está narrada desde la mirada de una niña de 7 años e introduce la figura central del “niño apropiado” o del “desaparecido vivo” que, como sostienen algunos autores, viene a coronar el perfil del “niño víctima” (Basile, 2019).

Para finalizar, el recorrido incluye otro espacio ubicado en una zona céntrica de la ciudad: se trata del ex centro clandestino de detención Comisaría 5ta, hoy convertido en Espacio de Memoria, el cual formó parte del plan sistemático de apropiación de niños/as durante la última dictadura. Esta dependencia de la Policía de Buenos Aires integró el “Círculo Camps”, como se conoce a la red represiva conformada por al menos veintinueve centros que operaron en la provincia bajo el mando del entonces jefe de la policía bonaerense, Ramón Camps. Según testimonios, pudo determinarse que estuvieron secuestradas unas doscientas personas, entre las cuales hubo niños/as y, al menos, 13 mujeres embarazadas, dos de las cuales dieron a luz en este centro clandestino. En el marco de la sentencia del juicio “Círculo Camps”, en diciembre de 2012, el Poder Judicial ordenó al Poder Ejecutivo la desafectación del lugar para que funcione un Espacio para la Memoria y Promoción de Derechos. En el año 2015 se logró la primera desafectación, que concluyó en 2018. En el Espacio se encuentra funcionando actualmente la filial platense de Abuelas de Plaza de Mayo.¹³ Como se señaló, el *Tour* concluye en este espacio, haciendo énfasis en la filial de dicha asociación y recomendando la serie *Televisión por la Identidad* (2007).¹⁴ La especial atención que se le da a esta organización no debe sorprendernos, dado que en el relato que van construyendo los/las guías, las hipervíctimas -niños/as, adolescentes, embarazadas- (Gonzalez Bombal, 1995) tienen un rol protagónico.¹⁵

Ahora bien, luego de los comentarios en relación con los puntos propuestos en el recorrido, cabe hacer algunas especificaciones y distinciones entre las dos experiencias aquí analizadas. En

13 Para más información véase: <https://www.abuelas.org.ar/noticia/comisaria-ta-los-sobrevivientes-son-la-pieza-fundamental-del-espacio-1217>; https://www.facebook.com/EspacioMemoriaExComisaria5ta/?ref=page_internal

14 *Televisión por la identidad* es una serie de televisión integrada por tres unitarios dirigidos por Miguel Colom, producida y transmitida por Telefé en el año 2007 y publicada como DVD en 2008 por el diario *Página/12*. Para más información véase: <https://www.abuelas.org.ar/video-galeria/television-x-la-identidad-tatiana-137>

15 En Argentina, la expresión máxima de la categoría “víctima” vinculada a la última dictadura es la figura del detenido-desaparecido, que se extiende a sus familiares, aunque los trabajos académicos y las agencias del Estado también han reconocido como víctimas a los presos políticos, los sobrevivientes, los exdetenidos-desaparecidos liberados, los exiliados y las/los bebés y niñas/os secuestrados junto a sus padres o nacidas/os y apropiada/os durante el cautiverio de sus madres en un centro clandestino de detención y tortura. “Hipervíctima” se ha utilizado para hacer referencia a niños/as, adolescentes, y mujeres embarazadas, dado que, frente a los discursos que negaban la represión -o la justificaban- como acciones dentro de una “guerra contra la subversión”, los familiares de las víctimas y distintos organismos de derechos humanos se propusieron en los años ochenta mostrar que los detenidos-desaparecidos eran “víctimas inocentes”. Por su edad, los/las bebés y niños no podían ser “culpables” de integrar organizaciones “subversivas”. Eran, por el contrario, “vulnerables” e “indefensos”, por lo que su secuestro y la sustracción de su identidad mostraban una realidad “espantosa” y, en lugar de velar por su integridad física, el Estado terrorista los había convertido en blanco de persecución y represión. Así, los crímenes cometidos contra los/las bebés y niñas/os aparecieron como “injustificables” para gran parte de la opinión pública y colaboraron con el repudio y la indignación hacia el accionar militar. Los/las bebés y niños desaparecidos se convertían así en las víctimas absolutas o “hipervíctimas” de la represión. Para ampliar, pueden consultarse los trabajos de González Bombal (1995; 2004). Debe señalarse que la concepción de “inocencia” posibilita que los “no inocentes”/“culpables” puedan aparecer como “merecedores” del crimen. Así, un riesgo es que desde cierto sentido común reaccionario se pueda sostener que, en ciertos casos, resulta aceptable o menos condenable la tortura y el asesinato.

lo que concierne al recorrido en colectivo realizado en la mañana del 24 de marzo de 2021, cabe destacar que la dinámica del paseo consistía en un viaje por la ciudad pasando por los distintos puntos que presenta la folletería, con excepción del Centro Cultural Daniel Favero.¹⁶ Antes de comenzar, en las inmediaciones del Palacio Campodónico, el personal de la Secretaría de Turismo del municipio entregó los folletos que aquí se revisan y luego, ya en el vehículo, un empleado de la Secretaría de Turismo, un sobreviviente de un Centro Clandestino de Detención y Tortura (CCDyT), un guía y un acompañante presentaron la propuesta. Sin embargo, sólo estas últimas dos personas estuvieron presentes durante el paseo, hacían comentarios mientras el bus circulaba e invitaban a todos a descender para observar de cerca alguno de los monumentos o realizar alguna explicación más exhaustiva en determinadas paradas. El principal interlocutor era el guía, que también era empleado de la Secretaría de Turismo y se encarga de otras actividades diversas que dependen de la misma, por esto y por el contenido teórico de sus intervenciones, podemos deducir que no cuenta -al menos al momento de realizar el recorrido- con una formación idónea en materia de historia reciente. En efecto, él mismo presenta el recorrido como “neutral” en términos políticos, hay escasa información sobre los acontecimientos que se ligan a las paradas y diversas imprecisiones, de hecho, llama la atención que su discurso no se corresponde con lo que es posible escuchar en las audioguías. Además, sobresalen dos aspectos importantes que dan cuenta de la finalidad turística y política de esta actividad: por un lado, todo el recorrido estaba pensando para un público extranjero o al menos, que no es oriundo de la ciudad de La Plata, esto se desprende de las aclaraciones que se hacen sobre la urbe, pero, en realidad, todos los asistentes (con excepción de una persona) eran platenses, tal como respondieron ante la pregunta del guía; por otro lado, en todo momento se evidenció la publicidad partidaria de Juntos por el Cambio, partido político al que pertenece el actual intendente, el abogado Julio Garro: el ploteo del micro, la folletería, la permanente toma de fotografías, el corte de calles, la participación de numerosos trabajadores de la Secretaría de Turismo, la invitación a los medios locales, la posterior publicidad en las redes sociales, son algunos de los canales publicitarios más destacados.

Con respecto al posterior paseo en bicicleta, el mismo partió del Paseo del Bosque y respetó el recorrido original propuesto, a excepción -y como en el caso del recorrido en colectivo- del Centro Cultural Daniel Favero. No obstante, la historia de Daniel Favero se contó brevemente en una parada realizada en la Plaza Moreno, la plaza más importante de la ciudad e incluida en otros paseos ofrecidos por el EMATUR. Al igual que el recorrido en colectivo, en el realizado en bicicleta el principal interlocutor era la guía, encargada también de otras propuestas turísticas. Por sus intervenciones, podemos deducir que tampoco contaba, al momento del recorrido, con una formación en materia de historia reciente argentina, derechos humanos y memoria(s). La guía cometió una serie de errores e imprecisiones y reconoció no saber la respuesta frente a algunas consultas de los participantes. En ocasiones, fueron las mismas personas que hicieron el recorrido quienes aportaron contenidos, contextualizaron, recomendaron expresiones culturales (películas, libros, novelas, series de televisión) sobre el tema o contaron anécdotas perso-

16 Cabe destacar que el Centro es presentado en los folletos y en las audioguías como « Casa Favero », una denominación no utilizada comúnmente, que en este caso emula el nombre de la reconocida Casa Mariani Teruggi. Para conocer más sobre el Centro Cultural véase <https://www.facebook.com/culturalfavero/>

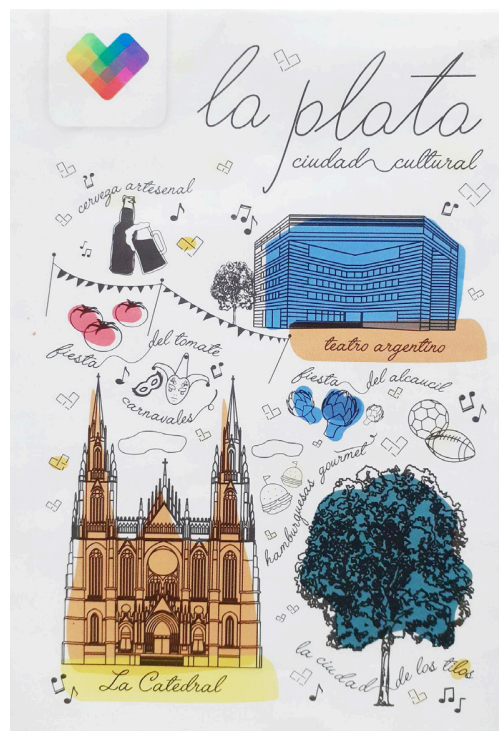


Biblicletas proporcionadas por EMATUR a quienes participan de los distintos recorridos ofrecidos. Las mismas están pintadas del color utilizado por el partido gobernante en la ciudad

nales vinculadas. A diferencia del recorrido en colectivo, aquí pareciera que la guía estudió “de memoria” las audioguías para poder reproducir su contenido. De esta forma, se cometieron los mismos errores que se encuentran en los audios, por ejemplo, en el nombre de las agrupaciones políticas o la adscripción de algún militante reconocido de la ciudad. Asimismo, se utilizó indistintamente para denominar al período represivo los conceptos “dictadura”, “dictadura militar” y “dictadura cívico militar”, desconociendo los debates aún actuales en torno a cómo debe hacerse referencia al mismo, los cuales incluyen además “terrorismo de estado” y “genocidio”. En la misma línea, se utilizó la expresión “volver a la democracia” para marcar un corte en 1983 sin problematizar en torno a las continuidades (económicas, sociales y políticas) tras el fin de la dictadura. A lo largo del trayecto no hubo una verdadera contextualización en el relato de la guía, por lo que podríamos pensar que quienes no conocían la historia reciente argentina o los procesos socio-políticos en la ciudad, e hicieron el recorrido, lo que se les transmitió y les quedó es la información de a quién/es mataron en qué lugar, pero no las causas de tales hechos. La guía sostuvo la idea, a lo largo de todo el recorrido, de que “cualquier persona” podía desaparecer -“un vecino, un amigo, un pariente”- despolitizando las razones que motivaban los secuestros y desapariciones forzadas. Así, la imagen de los y las militantes aparece lavada, y se construye una figura de los desaparecidos como “jóvenes que luchaban por un mundo mejor” -sin identificar sus proyectos político-sociales-, que tiene su máxima expresión, en el recorrido, en la repetición del mito del día 16 de septiembre como el día específico de secuestro de un grupo de estudiantes por manifestarse “simplemente” por el boleto estudiantil. De acuerdo al lugar del recorrido, la guía realizó recomendaciones de películas a quienes participaron, siendo films clásicos de los años '80 como la ya mencionada *La noche de los lápices* (1986) y *La historia oficial* (1985). Asimismo, como si no existieran otras experiencias, las comparaciones que se



EMATUR. Folleto "MOVETE EN BICI"



EMATUR. Folleto "La Plata, ciudad cultural"

realizaron a lo largo del recorrido fueron siempre con lo sucedido durante la última dictadura en la ex ESMA, ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Consideramos que la memoria que se intentó transmitir a lo largo del recorrido por la ciudad en bicicleta, muy ligada al relato de las audioguías, es una memoria centrada en la represión y enmarcada en el régimen de memoria construido a partir del *Nunca Más* (1984) y el *Juicio a las Juntas* (1985).

En esta instancia cabe preguntarse qué vínculos pueden establecerse entre los recorridos y los lugares visitados y los materiales confeccionados por el EMATUR. En el recorrido en bicicleta se entrega un folleto acorde, "MOVETE EN BICI", que contiene una serie de consejos para circular por la ciudad utilizando ese medio y las indicaciones para hacer uso del sistema de préstamo gratuito de bicicletas de la municipalidad -política tomada de la gestión de Juntos por el Cambio en CABA-, cuyos puestos se encuentran justamente en algunos de los espacios públicos por lo que se circula al hacer el "Círculo de la Memoria", como la plaza San Martín o la Plaza Malvinas.

Por su parte, como se anticipó, el folleto "La Plata, ciudad cultural" presenta dos mapas (uno del casco urbano y otro que incluye los alrededores, lo que se conoce como el Gran La Plata) y diferente tipo de información turística. Ciertamente, no se trata de un folleto especialmente producido para esta iniciativa, sino que, siguiendo un formato tradicional, ubica geográficamente los museos, las iglesias, las plazas, los teatros, las comisarías, los hospitales, etc.



EMATUR. Folleto “Guía de museos”



EMATUR. Folleto “Círculo de la memoria”

de la zona y se excluyen la mayoría de los sitios de memoria. No obstante, se señalan dos de los puntos mencionados en el recorrido en función de su relevancia para la historia reciente: el Centro Cultural Islas Malvinas y el Museo de Arte y Memoria. Esto contrasta, en algún punto, con lo que aparece en el folleto, “Guía de museos”, dado que se nombra la “Casa Museo Mariani-Teruggi” y el Museo de Arte y Memoria, es decir, la “Casa Mariani-Teruggi” no es considerada como un museo para ambos folletos.

El tercer folleto resulta una producción específica del tema y confeccionada para estas visitas y conserva la estética y los rasgos del resto de la publicidad diseñada para este proyecto. Contiene, por un lado, tres párrafos que, con un lenguaje utópico e idílico, enmarcan esta iniciativa en los vínculos del terrorismo de Estado con la ciudad de La Plata e intentan brindar cierta información imprecisa sobre la última dictadura cívico-militar. Por otro lado, exhibe los puntos del recorrido e invita al lector a escanear un código QR, bajo la leyenda “DALE PLAY a tu propia experiencia ¡escuchá, recorré, conocé!”. Así, se accede a 10 archivos de audio que pueden ser escuchados y coinciden con los 9 puntos del folleto, a los que se suma una pequeña introducción.

Este material auditivo se presenta como un rasgo moderno entre las herramientas producidas por el municipio, que se asemeja a lo que ofrecen distintos espacios culturales de todo el mundo y parece querer hacer un guiño a las nuevas generaciones, que están familiarizadas con

estos recursos digitales. No obstante, si analizamos el contenido, encontramos imprecisiones, vaguedades y errores. Cada una de las audioguías dura aproximadamente dos minutos, es decir, entre todas no superan los 30 minutos de narración/explicación, tiempo que consideramos muy breve como para poder contextualizar o problematizar el pasado reciente en la ciudad y sus marcas territoriales. De esta forma, hay, por ejemplo, un uso indistinto de los términos para nombrar al período represivo -reproducido luego por una de las guías-, a la vez que no se problematiza la compleja etapa que se abre a partir de 1983 en la que persisten prácticas, actitudes e incluso funcionarios del período dictatorial. Las audioguías, además, incluyen espacios que luego no se recorren -como el Centro Cultural Daniel Omar Favero- y, a la inversa, omiten marcas y espacios, como el caso de la instalación sobre Jorge Julio López ubicado en la Plaza San Martín, o la Casa Mariani-Teruggi, que sí forman parte del recorrido. Una parte importante de cada audio está destinada a las características de la marca o memorial en sí: dónde está ubicada; cuándo fue inaugurada; qué ordenanza la autorizó; en qué material se realizó, cuáles son sus dimensiones, sus cantidades y sus colores; y qué dicen las leyendas de las placas que las acompañan. Por otro lado, cada audio indica muy brevemente qué es lo que recuerda, que es lo que se intenta homenajear en cada marca, cada huella. Escuchados en su conjunto, vemos que no hay un intento por vincular las marcas y espacios de memoria de la ciudad, lo cual ayudaría a comprender mejor los procesos de memoria, verdad y justicia en los que se enmarcan. En cuanto a los acontecimientos producidos a partir de 1975 y sus protagonistas, las únicas agrupaciones que se mencionan en los audios son el PST, la UES y la JUP, a la vez que casi no hay referencias a los responsables de los crímenes y sus cómplices: fuerzas armadas y de seguridad, poder judicial, empresarios, etc. La figura de la hipervíctima -niños, adolescentes y embarazadas- tiene mayor protagonismo que los militantes políticos, sociales y sindicales, presentados de forma genérica como “jóvenes” que luchaban por “un mundo mejor”. Mientras que las referencias al movimiento de derechos humanos se centran en una de las figuras más emblemáticas: Madres de Plaza de Mayo, obviando la trayectoria de otras organizaciones que contaron con filiales en la ciudad como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. La agrupación H.I.J.O.S es mencionada sólo al pasar, mientras que Abuelas de Plaza de Mayo y la Asociación Anahí se mencionan en el recorrido, pero no en las audioguías.

Podemos afirmar que las audioguías no solo transmiten conocimientos básicos, fragmentados y vinculados a la represión en la ciudad, sin problematizar sus causas ni sus consecuencias, sino que se trata de una selección vinculada al régimen de memoria del Nunca Más, y están destinadas a un público general, sin saberes específicos sobre el período.

¿Hacia una propuesta del Turismo de la Memoria?

Desde los primeros trabajos del sociólogo Maurice Halbwachs (1925, 1950), fundador de este campo de estudios, a la actualidad, son innumerables los trabajos que abordan la memoria colectiva. Fundamentalmente en los últimos años, venimos asistiendo a una proliferación de estudios provenientes de distintas disciplinas dentro de las ciencias sociales y humanas en torno a los procesos de memoria. Como es sabido, la memoria -compuesta de recuerdos, olvidos y silencios- es una imagen del pasado repleta de contemporaneidad, por lo tanto, es singular, subjetiva, selectiva, cualitativa, no es lineal y está siempre en transformación desde el presente. Distintos trabajos han

analizado su relación con las identidades colectivas (Candau, 2001); la problemática de los lugares (Nora, 1997); las tensiones que se producen entre memorias dominantes, hegemónicas u oficiales y memorias subterráneas (Pollak, 2006); las diferencias entre una memoria de carácter “literal” y una de carácter “ejemplar” (Todorov, 2000); las diferencias entre la historia -y sus intentos de “normalizar”- y la memoria -y su pretensión de “singularizar”- (Ricoeur, 2008); cómo el deber de memoria se ha convertido en una “religión civil” del mundo occidental (Traverso, 2007); los peligros que reviste un tipo de rememoración, supuestamente neutro, que construye la memoria como un objeto de un pasado muerto (Sazbón, 2002), entre otros. Ciertamente, construimos -y reconstruimos- imágenes transmitidas en nuestro presente, según las necesidades actuales, los intereses en juego, los conflictos y la coyuntura político-social. En gran medida, la memoria es un proceso de condensación de temporalidades -pasado, presente y futuro-, dado que las luchas en el presente por imponer la propia memoria del pasado están guiadas por un horizonte de futuro (Jelin, 2002; 2017; Jelin y Vinyes, 2021). Para el caso concreto de la Argentina, también han sido analizados los cambios en el régimen de memoria en torno a la última dictadura y el papel de los organismos de derechos humanos en los mismos (Lvovich y Bisquert, 2006). Este es un repaso básico, no exhaustivo, que sirve de base para pensar la propuesta del “Círculo de la memoria” del EMATUR.

Respecto a los rasgos turísticos de una ciudad, estos son contruidos como resultado de diversos procesos sociales. El EMATUR, con el objetivo de promocionar y desarrollar políticas municipales de turismo, ha incorporado a su propuesta en el año 2021 un turismo “de la memoria”, que se suma a los catalogados en la folletería del Ente como turismo “arquitectónico”, “cultural”, “religioso”, “ecológico”, “infantil” y “gastronómico”. En realidad, se trata de un proyecto presentado el año anterior, tal como se anticipó en el sitio oficial del municipio a principios de marzo de 2020, pero no pudo llevarse a cabo en ese momento por las restricciones y las medidas sanitarias tomadas para hacer frente a la pandemia por Covid-19, cuyo brote acababa de comenzar en Argentina.¹⁷

Es claro que La Plata no es el único municipio que ha convertido a la memoria en un “atractivo turístico”. Así, el Ente Turístico de Rosario propone un “Círculo de la memoria” que incluye diversos sitios vinculados al pasado reciente en dicha ciudad.¹⁸ De la misma forma, en el sitio web del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires destinado al turismo, entre distintas propuestas, también se observa un “Recorrido de la memoria” que incluye ocho espacios, huellas y símbolos vinculados a la última dictadura.¹⁹ Si bien pueden notarse sensibles diferencias entre estas tres propuestas, por las fechas de cada una de ellas, puede pensarse

17 Como puede observarse en la difusión oficial, la idea era desarrollar únicamente 4 recorridos entre los días 21 y 24 de marzo en los que se visitarían 7 de los puntos que luego se agregaron al circuito que aquí se analiza. Si bien no aparecen marcadas diferencias entre ambas propuestas, puede afirmarse que con el transcurso del tiempo se produjeron los distintos materiales (las audioguías, la folletería, etc.) y se conformó un proyecto más amplio. Para constatar esto, es interesante ver también el registro de las primeras recorridas que se hace desde la página oficial. Véase <https://turismo.laplata.gob.ar/circuito-de-la-memoria-ciudad-de-la-plata/>, <https://turismo.laplata.gob.ar/con-cupos-completos-se-realizo-el-circuito-de-la-memoria/>

18 Se trata de 10 lugares entre los que se encuentran el Arzobispado, la Plaza San Martín, los Tribunales Federales y el Museo de la Memoria, entre otros. Véase: https://rosario.tur.ar/web/circuitos_ptc_int.php?id=66

19 Se trata del Espacio para la Memoria, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos (ex ESMA), los ex CCDyT Olimpo, Automotores, Virrey Cevallos, Club Atlético, el Parque de la Memoria-Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, Plaza de Mayo y Baldosas por la memoria. Véase <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es/article/recorrido-de-la-memoria>

que el circuito platense está inspirado en estos y otros recorridos. Esto no debe sorprendernos, dado que en los últimos años se ha extendido en distintos lugares del mundo este tipo de turismo que se encarga de convertir a la memoria colectiva en un atractivo, en que los lugares del horror devienen en destinos turísticos. Creemos que esto ha dado cierta visibilidad a determinados procesos, pero ¿A qué costo? ¿Qué memorias se transmiten? ¿Cómo son seleccionados los espacios? ¿Existe una “tendencia” que pasará de moda? ¿Es posible que a partir de este tipo de turismo se transmitan a las nuevas generaciones conocimientos significativos sobre el pasado? ¿Nos vuelve ciudadanos comprometidos con la democracia y la defensa de los derechos humanos? ¿Se evita el olvido y la no repetición con estas propuestas? ¿Contribuyen a entender las causas? ¿Fomentan un discurso de respeto a los derechos fundamentales?

Claramente responder a todos estos interrogantes de forma exhaustiva exceden los objetivos propuestos para este artículo exploratorio, pero debemos señalar que consideramos que el EMATUR hace un uso “literal” de la memoria (Todorov, 2000) en este recorrido turístico, es decir, se trata de una memoria fosilizada, que se acerca al pasado por el pasado mismo, que no busca extraer aprendizajes para el presente. Vinculado a esto, la memoria que se intenta transmitir, como ya mencionamos, está ligada al régimen de memoria construido en la Argentina en los años ochenta postdictatoriales. Puede afirmarse que la propuesta del EMATUR no está guiada por el imperativo categórico de Theodor Adorno (1966) “que Auschwitz no se repita”, en el cual se enmarcan numerosas prácticas y políticas pedagógicas que se vienen desarrollando desde la segunda mitad del siglo XX en distintas partes del mundo. Ciertamente existe una creencia bastante extendida entre los integrantes de diferentes programas (culturales, políticos, educativos) que ligan el deber de memoria, ese deber y respuesta ética y moral, con la construcción de una sociedad y un futuro más democrático, sin violencias. Aquella exigencia de que no se repita, inunda diversos espacios formativos de nuestro país. De esta forma, hay una preocupación central por la transmisión de memorias a las nuevas generaciones, aquellas que no vivieron ese pasado, lo que otros han llamado la dimensión o función “pedagógica” de la memoria. Pero vale decir que transmitir información sobre lo ocurrido, en este caso en un recorrido turístico, no significa necesaria, lineal o directamente una formación cívica y democrática que contribuya al entendimiento de las causas que lo hicieron posible, fomenta el respeto por los derechos humanos y garantice la no repetición. Si bien el tour no está destinado exclusivamente a las nuevas generaciones, sino a un público amplio, que quiera recorrer la ciudad a partir de algunas marcas y lugares de memoria, resulta necesario brindarles a los participantes el espacio para que se apropien y construyan sentidos e interpretaciones del pasado a partir de lo “recibido”. Aunque estos paseos surgen a propósito de los 45 años del último golpe de Estado y considerando que “las fechas y aniversarios son coyunturas en las que las memorias son producidas y activadas” (Jelin, 2002b: 245), tampoco se producen intercambios, debates ni reflexiones en torno a la efeméride. Todos estos rasgos pueden explicarse por la formación inespecífica de los guías, que responde a una decisión municipal y a una política estatal que no busca facilitar ese proceso de construcción de memoria.

Cuando se intenta definir al turismo, generalmente se toman los conceptos ofrecidos por la Organización Mundial del Turismo, por lo que entendemos que son las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un

período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros motivos (1991). En Argentina, el Consejo Federal de Turismo de la Nación (CFT) es el principal organismo en materia turística, está integrado por el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y representantes de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, parafraseando lo expuesto en su página oficial, entiende la actividad turística como la promoción de distintas propuestas integradoras, respetuosas del medio ambiente y de las identidades de sus habitantes, que posicionen a Argentina en un lugar privilegiado y superior en relación con el resto de Latinoamérica.²⁰

En lo que concierne específicamente al turismo de la memoria, si bien no aparece implícitamente en los distintos canales oficiales ligados al Turismo, desde hace décadas tiene un desarrollo preponderante en los distintos continentes. Como destacan diversos investigadores, el turismo de la memoria surgió en Francia en relación con la Primera Guerra Mundial, y se transformó en un modelo basado en el desarrollo y el análisis territorial en pos de transmitir un mensaje ético. Algunos autores han señalado los peligros de la creciente tendencia de recorridos "turísticos" en los que se identifica la memoria con el terror y el dolor, sin lugar para otras memorias o para el recuerdo de luchas y resistencias pasadas (Jelin y Vinyes, 2021). David González Vázquez y Lluís Mundet i Cerdán (2018) observan los paradigmas y revisan las estrategias de la "turistización": aquí subrayamos el "turismo oscuro" o tanaturismo que desarrolla Philip Stone (2005; 2006) para referirse a la visita de espacios significativamente macabros que fueron epicentros de distintas muertes. Como los académicos españoles explican, se trata de un concepto consolidado que, en realidad, existió mucho antes de la llegada de las grandes guerras del siglo XX y del interés de los viajeros por conocer los lugares trágicos. En su trabajo aparece Auschwitz como el referente turístico a nivel mundial por su desarrollo, proyección y prestigio memorial (Vázquez y Mundet i Cerdán, 2018: 122) pero, aunque no mira a Latinoamérica, nos habilita a pensar en la actividad turística en algunos sitios de memoria de este continente. En este sentido, saliendo del Holocausto, hay estudios centrados en este fenómeno en Argentina. Entre ellos, notamos que la gran mayoría pertenece a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Palacios, 2009, 2010, 2013; Cami, 2006; Acosta y Cazzulo 2020) debido, posiblemente, a que es la capital del país y la misma recibe un gran número de turistas extranjeros y locales y por ello, se ofrecen más recorridos turísticos de todo tipo. Estos trabajos analizan las características de los circuitos de la memoria y, en diferentes casos, se centran en los sitios de memoria más conocidos y más grandes, como es el caso de la ex ESMA.

Ahora bien, a partir de estos materiales, puede afirmarse que las paradas o puntos del recorrido del circuito del EMATUR corresponden a un paseo del turismo de la memoria, debido a que, en general, se ligan a la última dictadura militar, que sería el período traumático escogido. No obstante, si bien algunas de ellas se vinculan a la muerte como la Casa Mariani-Teruggi, que el 24 de noviembre de 1976 fue atacada por las fuerzas armadas, la ex Comisaría 5ta, donde funcionó un CCDyT y una maternidad clandestina, o el Colegio Nacional, que cuenta con estudiantes y empleados desaparecidos y/o asesinados en dictadura, otras hablan de las luchas, las resistencias y la conmemoración, como el Museo de la Memoria, las Baldosas "Masacre de La

20 Véase al respecto <https://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes/consejo-federal-de-turismo>

Plata”, el monumento a la noche de los lápices y los pañuelos blancos de Plaza San Martín. Ciertamente, se trata de una selección arbitraria que se condensa en el Casco urbano de la ciudad de La Plata, sobre todo en la zona céntrica. De esta manera, se excluyen no sólo otros CCDyT del centro sino de la periferia y de las ciudades vecinas, al igual que otros puntos relevantes al momento de pensar el mapa de la memoria de la región.²¹ Ahora bien, cabe preguntarse ¿A qué responde esta selección? En primer lugar, debe destacarse que, a diferencia de lo que caracteriza al “turismo oscuro” o tanaturismo vinculado a la Shoá, que está marcadamente centrado en los campos de concentración y cuyo ejemplo emblemático es el turismo negro en torno a Auschwitz, aquí se presentan solo tres espacios donde se produjeron asesinatos: la Casa Mariani-Teruggi, la Ex Comisaría 5ta y el Regimiento 7 de Infantería, aunque este último no conserva marcas específicas, dado que el predio fue desmantelado y el Regimiento trasladado. No se hace un tratamiento especial de los mismos, no se accede al interior de ninguno de los edificios -que se encontraban cerrados al momento de los recorridos- y tampoco se hace hincapié en los operativos violentos de las fuerzas armadas en la región ni en otros espacios donde se cometieron crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura. En consecuencia, puede pensarse que este circuito no se corresponde completamente con el “turismo negro”. En segundo lugar, las paradas previstas en el paseo parecen estar pensadas con fines marcadamente turísticos, dado que están destinadas a personas viajeras y no a los habitantes locales, buscan mostrar el casco urbano de la ciudad (las zonas más “pintorescas”) y marcar distintos lugares, que, amén de su vínculo con las atrocidades cometidas durante la última dictadura, son espacios culturales conocidos en la zona, que se constituyen como atractivos para cualquier turista que arriba a La Plata. Para ilustrar esto, podemos justificar la presencia del Museo de la Memoria y la Plaza San Martín (con sus pañuelos pintados sobre el piso), que se encuentran cerca de la Municipalidad, la Casa de Gobierno, el Teatro Argentino y además, se aproximan al eje fundacional, del que forma parte la Plaza Islas Malvinas, aquí mencionada a través del Centro Cultural Malvinas. Como puede constatare en los folletos entregados, estos lugares están sugeridos en cualquier mapa y/o visita que se realice a la ciudad de La Plata, más allá de su vínculo con el pasado reciente. No sucede lo mismo, por ejemplo, con el Centro Cultural Daniel Favero que no fue visitado en los circuitos, el mismo se ubica en el Barrio Hipódromo, cerca del hipódromo local y de la Estación del Ferrocarril, ya no en una zona atractiva desde el punto de vista turístico. Asimismo, se explica la exclusión de importantes centros clandestinos de la zona como “La Cacha” y “El Pozo de Arana”, ambos ubicados en la periferia, lejos del casco urbano. En la misma línea puede subrayarse que la mayoría de las paradas tienen un anclaje temporal en el presente o porque actualmente funciona un centro cultural o un museo, o porque se trata de monumentos o marcas de los últimos años.

En tercer lugar, como otro de los elementos que nos conducen a observar estos recorridos como propuestas fundamentalmente turísticas, destacamos el rol del guía -en especial el del recorrido en colectivo-, un empleado de la Secretaría de Turismo del municipio, que

21 La región cuenta con innumerables marcas territoriales como placas, murales, escraches, entre otros. Para conocerlas y observar los sitios de memoria de La Plata, Berisso y Ensenada, véase: <https://www.comisionporlamemoria.org/investigacion/paisajes-de-la-memoria/mapas-de-la-memoria/>

es el agente que dirige, habla y comenta todo el paseo, presenta cada parada, repone de alguna manera el contexto histórico y hasta cuenta anécdotas personales. Con excepción de alguna pregunta que hace a los visitantes o de alguna intervención puntual y voluntaria de alguno de ellos, es la voz autorizada en toda la actividad. Por lo tanto, el discurso del guía por este circuito no funciona como un dispositivo para la transmisión de memoria sino que hay una exposición continua que hace énfasis en la perspectiva del visitante que desconoce la historia reciente de la región pero también distintas características y zonas de la ciudad. A diferencia de los proyectos de Rosario o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, aquí no hubo materiales digitales disponibles u ofrecidos previamente, lo cual puede fomentar la participación autónoma y diferida, sino que la escasa información subida a la web puede ser consultada posteriormente. Es interesante señalar que tanto el/la guía como la actividad desarrollada, es decir, la dinámica del recorrido en bus o en bicicleta dirigido por personal del municipio, son compartidos por otras propuestas que se llevan a cabo de forma regular y que son promocionadas por los canales oficiales. Esto da a entender que no hay un particular interés por fomentar el reconocimiento de los sitios de memoria y de las marcas territoriales ligadas a la represión de la zona, ya que no se cuenta con personal especializado en estos temas, además de que no se trata de una actividad organizada conjuntamente con alguna de las distintas organizaciones de derechos humanos de la región o con organismos provinciales y/o nacionales específicos. Por el contrario, rápidamente emerge la publicidad partidaria del gobierno local que parece haber organizado todo de forma aislada y autónoma: las constantes fotografías al inicio y durante el recorrido que luego son publicadas en las redes sociales, la gráfica con los logos y los colores del municipio presente en el colectivo, en los folletos, en las bicicletas prestadas y en la indumentaria del personal, entre otros elementos antes mencionados, pueden servir de ejemplo.

En esta instancia cabe preguntarse ¿el circuito responde a los objetivos planteados por el Consejo Federal de Turismo la Nación y por el EMATUR? El CFT tiene como meta instrumentar políticas en pos de un desarrollo turístico que integre regiones, gestiones, experiencias, planificaciones para mejorar y acrecentar el turismo a lo largo y a lo ancho del país. En diálogo con esto, el EMATUR, que busca promover turísticamente a La Plata, se compromete a interactuar con organismos regionales, nacionales e internacionales. No obstante, por las características de este “Círculo de la Memoria”, puede afirmarse que se trata de una propuesta exclusivamente municipal, desarticulada de otros organismos u agentes idóneos en materia de derechos humanos, memoria(s) y pasado reciente, lo cual llama poderosamente la atención al tratarse de una metrópolis con una importante cantidad de víctimas de un gran accionar represivo durante la última dictadura, y cuna de numerosas organizaciones y movimientos políticos y sociales de lucha y resistencia. Por lo tanto, no responde a los objetivos de estas instituciones, más bien parece configurarse como una primera “prueba piloto” para recorrer la ciudad a partir de la observación de algunas marcas territoriales relevantes de la historia reciente. Estas marcas forman parte de las disputas sociales y políticas en torno a los procesos de memoria, verdad y justicia por los crímenes del pasado en Argentina. Están atravesadas por debates estéticos y políticos que dan cuenta de las luchas ideológicas, los proyectos políticos y las disputas por la hegemonía. De esta forma, los sentidos que se les puede dar a los distintos espacios varían según los escenarios políticos.

Conclusiones

En este trabajo se intentó revisar dos experiencias del “Círculo de la Memoria” organizado por el EMATUR en el año 2021, junto a los materiales provistos por dicho Ente en los paseos. Luego de presentar las marcas y memoriales que incluye el tour realizamos un análisis bipartido de los recorridos, marcando las similitudes y diferencias entre los mismos. Así, abordamos a distintas conclusiones que invitan a seguir pensando en esta propuesta y explorar otras iniciativas del municipio.

Estas reflexiones llevan a afirmar que el presente circuito no busca realizar una revisión histórica ni analítica de los principales acontecimientos de la última dictadura, a través del recorrido por distintos puntos importantes del pasado reciente de la región, sino que intenta promocionar turísticamente a La Plata. En consecuencia, se pondera el paseo por distintas calles importantes de la ciudad, por sobre la reflexión en torno a los procesos de memoria, verdad y justicia o las violaciones a los derechos humanos. Esto muestra que el principal objetivo de la propuesta es dar a conocer el casco urbano (y sobre todo la zona céntrica) de la capital de la provincia de Buenos Aires, a la vez que resaltar la gestión del abogado Julio Garro, intendente del municipio desde el año 2015. Por ello, concluimos en que no se inscribe específicamente en lo que se conoce como turismo negro ni condice con las perspectivas ni los estudios centrados en el turismo de la memoria, sino que es una propuesta turística tradicional que comulga con el resto de las actividades impulsadas y desarrolladas por el EMATUR.

La observación de estas dos experiencias demuestra que no hay una unificación de criterios en los recorridos organizados ni en lo que se busca contar, aunque en ambos casos el/la guía es el principal interlocutor que, de distintas maneras, da cuenta de una “memoria literal” (Todorov, 2000). En efecto, predomina el discurso expositivo de un único agente y no se desarrollan actividades en pos de la transmisión de las memorias. Consideramos que la memoria representada en el circuito está ligada al régimen inaugurado en los años ochenta con el Nunca Más, con énfasis en la descripción de las marcas y memoriales, una selección arbitraria con fines turísticos y políticos, cuyos principales protagonistas son las conocidas como las “hipervíctimas”.

Por último, si bien se trata de una mirada exploratoria de los recorridos y del análisis de las primeras experiencias de un caso local, puede servir para observar y reflexionar en torno a otros proyectos o actividades similares desarrolladas en otras ciudades de Latinoamérica. Un trabajo comparativo de este tipo ofrecería interesantes conclusiones.

Bibliografía

- Acosta, C. y Cazzulo, A. (2020). “Turismo y Memoria”: Articulación del Espacio Memoria y Derechos Humanos (Ex ESMA) con el sector turístico” Trabajo final de prácticas profesionales, Universidad Nacional de San Martín. Disponible en <https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1410/1/TFPP%20EEYN%202020%20ACP-CAM.pdf>
- Alcoba, L. (2008). La casa de los conejos. Edhasa. Buenos Aires

- Basile, T. (2019). Infancias. La narrativa argentina de HIJOS. EDUVIN. Villa María.
- Cami, C. (2006). Circuito Turístico de la Memoria. Tesina de la Licenciatura en Turismo. Universidad Abierta Interamericana. Disponible en <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC071073.pdf>
- Candau, J. (2001) Memoria e identidad. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Feld y Stites Mor (Comp.) (2009). El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- González Bombal, I. (1995). “‘Nunca Más’: el juicio más allá de los estrados”. En AAVV. Juicio, castigo y memorias: derechos humanos y justicia en la política argentina. Buenos Aires. Nueva Visión.
- González Bombal, I. (2004). “La figura de la desaparición en la refundación del Estado de Derecho”. En Novaro, M. y Palermo, V. (Comps.) La historia reciente. Argentina en democracia. Buenos Aires: Edhasa.
- González Vázquez, D. y Mundet i Cerdan, L. (2018). “Lugares de memoria traumática y turismo: paradigmas analíticos y problemáticas.” Investigaciones Turísticas (16), pp. 108-126. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2018.16.06>
- Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos. [1925]
- Halbwachs, M. (2005). La memoria colectiva. Prensas Universitarias de Zaragoza. [1950]
- Jelin, E. (2002) Los trabajos de la memoria. Siglo XXI. España.
- Jelin, E (2002b). “Memorias en conflicto”, Puentes (año 1), N°1.
- Jelin, E. (2017) La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jelin y Vinyes (2021). Cómo será el pasado. Una conversación sobre el giro memorial. Ediciones NED. Argentina
- Larralde Armas, F. (2014). “Políticas de la memoria. A propósito de su vigésimo aniversario en la ciudad de La Plata (Argentina): la configuración de un campo y sus prácticas”. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nueva Época, Año LIX, núm. 221. mayo-agosto de 2014. pp. 267-290
- Nora, P. (director) (1997). Les lieux de mémoire. París: Gallimard
- Organización Mundial del Turismo - OMT. (1991). Resoluciones de la conferencia internacional sobre estadísticas de viajes y turismo. Ottawa, Madrid.
- Palacios, C. (2009). “Turismo, políticas y lugares de memoria: el caso de las publicaciones turísticas del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1983-2007). En Question. Vol.1, nro.21. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social: Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/722/625>
- Palacios, C. (2010) “Turismo y memoria: reflexiones teórico metodológicas sobre el espacio para la Memoria – Buenos Aires, Argentina”. En Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 19, núm. 2, marzo, 2010, pp. 268-278 Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://estudiosenturismo.com.ar/PDF/V19/v19n2a6.pdf>

- Palacios, C. (2013). "Buenos Aires y sus marcas memoriales: ¿en torno a la conformación de circuitos de memoria?". X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://cdsa.academica.org/000-038/310.pdf>
- Palermo y Novaro (2003) La dictadura militar, 1976-1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática. Buenos Aires: Paidós.
- Pollak, M. (2006). Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a las situaciones límite. La Plata: Al Margen Editorial.
- Raggio, S. (2017) Memorias de la Noche de los Lápidos: Tensiones, variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Posadas: Universidad Nacional de Misiones.
- Ricoeur, P. (2008). La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sazbón, J. (2002) "Conciencia histórica y memoria electiva". Prismas. Revista de historia intelectual, 6, 2022, 21-43
- Stone, P. (2005). Dark Tourism Consumption – A call for research. E-Review of Tourism Research (eRTR), 3 (5), 109-117.
- Stone, P. (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. Tourism: An Interdisciplinary International Journal, 52 (2), 145-160
- Todorov, T. (2000). Los abusos de la memoria, Barcelona: Paidós.
- Traverso, E. (2007). "Historia y Memoria: Notas sobre un debate". En: Marina Franco y Florencia Levín (comps.). Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós.

Fuentes

- Ente Municipal para la Actividad Turística. Folleto "Círculo de la memoria"
- Ente Municipal para la Actividad Turística. Folleto "Guía de museos"
- Ente Municipal para la Actividad Turística. Folleto "La Plata, ciudad cultural"
- Ente Municipal para la Actividad Turística. Folleto "MOVETE EN BICI"
- Ente Municipal para la Actividad Turística. Página web oficial <https://turismo.laplata.gob.ar/ematur/>
- Registros de la observación participante en dos recorridos del "Círculo de la memoria"